



SOMOS MIEMBROS DE UNA FAMILIA

SAGRADA FAMILIA
TIEMPO DE NAVIDAD

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Te proponemos rezar la siguiente oración:



ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

Jesús, María y José,
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero
amor,
a ustedes, confiados, nos
dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras
familias
lugar de comunión y
cenáculo de oración,
auténticas escuelas del
Evangelio
y pequeñas iglesias
domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en

las familias episodios de
violencia,
de cerrazón y división:
que quien haya sido herido
o escandalizado
sea pronto consolado y
curado.
Santa familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a
todos,
del carácter sagrado e
inviolable de la familia,
de su belleza en el
proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchen y acojan nuestra
súplica.
Amén.

Repasa el objetivo del encuentro:

ESTARÁN EN GRADO DE VALORAR LAS CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA SEGÚN EL PLAN DE DIOS; TANTO PARA SU FAMILIA DE ORIGEN, COMO PARA LA QUE CADA UNO/A CONSTRUYA.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: **Lc 2, 41-52**; repasa sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos, a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿A quiénes consideras tu familia?

¿Qué características de la Sagrada Familia te gustaría profundizar con tu familia?

¿Con qué valores te gustaría formar tu futura familia?

Para ti, ¿cuál es el verdadero sentido de la familia?

Mira la realidad de la comunidad que acompañas y revisa la metodología que te proponemos más adelante; discierne y recuerda que puedes adaptarla en beneficio de la realidad, identidad e intereses de esta comunidad.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto al grupo, pregunta cómo estuvo la semana y qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. También puedes proponer que compartan con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a que se dispongan a comenzar este encuentro con un momento de oración.

Recuerda que debes tener listo el altar con anticipación; sería ideal poner una imagen de la Sagrada Familia (un nacimiento también puede ser, pues está presente María, José y Jesús).

Pide que se pongan cómodos, que puedan aquietar algunos pensamientos, que respiren de manera pausada y que abran su corazón a Jesús:

- Comiencen poniéndose en la presencia del Señor; para que Él se quede junto a la comunidad durante todo el encuentro: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.
- Invita a rezar con la oración de la Sagrada Familia.
- Pregunta si les gustaría orar a la Sagrada Familia por algún motivo, por alguna persona en particular o por alguna causa que les encomendaron.
- Luego, los invitamos a que juntos canten a Jesús, como comunidad, alguna antifona o canción que sea significativa para todos.
- Concluye este momento de oración con la señal de la cruz: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con el grupo lo vivido en el encuentro anterior; que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PROPUESTA METODOLÓGICA 1

Pide que trabajen en parejas para la siguiente actividad. Cada pareja creará un pequeño video de 20 segundos donde representen valores que consideran importantes en la unidad familiar. Luego de esto, reunidos en plenario, cada pareja mostrará su video y el resto del grupo intentará adivinar de qué valor se trata el video. Se puede hacer con proyector o directamente viendo en los teléfonos.

Para profundizar en el tema, compartan en relación con las siguientes preguntas:

- ¿Por qué consideras que estos valores son importantes dentro de la familia?
- ¿Cuáles valores crees que no fueron mencionados? ¿Por qué?
- ¿Cuáles crees que son experiencias dañinas para una familia?
- ¿Cuáles de los valores expuestos profundizarías en tu familia?
- ¿Cómo sueñas tu futura familia?

PROPUESTA METODOLÓGICA 2

Entrega a cada participante del grupo una hoja y un lápiz para realizar el trabajo. La idea es que escriban quiénes conforman su familia, qué valores están presentes y qué significa para ellos su propia familia.

Luego de que hayan escrito su propia experiencia, pídeles que escriban qué valores están presentes en la Sagrada Familia y qué podría significar para María, José y Jesús su propia familia. Puedes acompañar este momento de trabajo con música para ayudar a la reflexión.

Después de que hayan realizado esta actividad, invítalos/as a compartir sus trabajos y a dialogar en torno a estos. Conversen sobre las siguientes preguntas:

- ¿Cómo sueñas tu futura familia?
- ¿Qué valores te gustaría que estuvieran presentes en tu futura familia?
- ¿Cómo la Sagrada Familia puede ser ejemplo para tu futura familia?

**Lectura del Evangelio según San Lucas** (Lc 2,41-52)

Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acababa la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al

ver, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados». Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?». Ellos no entendieron lo que les decía. El regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres.

Palabra del Señor

Comparte con el grupo lo que enseña la Iglesia sobre la familia. Jesús, siendo Dios, nace en una familia humana, compuesta por una mujer y un hombre, lo que representa una muestra de su voluntad para la humanidad: que cada persona nazca y se desarrolle en un contexto protector y de amor como lo es la familia.

En la familia vivida según el plan de Dios, que se vive como una "pequeña Iglesia", los niños y las niñas son amados y protegidos; y los jóvenes aprenden a vivir en sociedad, prestando obediencia a su padre y a su madre. Todos pueden crecer en estas relaciones de respeto y amor (cf. *Youcat*, 368-372).

Cuando estos elementos fallan, se pueden generar algunos vicios en las relaciones humanas y grandes heridas. Por eso, el relato del Evangelio que hemos proclamado, es muy iluminador al señalar que, incluso Jesús, Dios y hombre verdadero, debe aprender de lo que sus mayores le indican, porque papá y mamá tienen la grave misión de dar los bienes necesarios para el crecimiento, entre los que se incluye la educación (cf. *CEC*, 2223).



Al respecto, al Papa Francisco puede iluminar tu catequesis con la siguiente reflexión, tomada de la exhortación apostólica postsinodal *Christus Vivit*



“(…) Podemos decir que, en su etapa de joven, Jesús se fue «formando», se fue preparando para cumplir el proyecto que el Padre tenía. Su adolescencia y su juventud lo orientaron a esa misión suprema.

En la adolescencia y en la juventud, su relación con el Padre era la del Hijo amado, atraído por el Padre, crecía ocupándose de sus cosas: «¿No sabían que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?» (Lc 2,49). Sin embargo, no hay que pensar que Jesús fuera un adolescente solitario o un joven ensimismado. Su relación con la gente era la de un joven que compartía toda la vida de una familia bien integrada en el pueblo. Aprendió el trabajo de su padre y luego lo reemplazó como carpintero. Por eso, en el Evangelio una vez se le llama «el hijo del carpintero» (Mt 13,55) y otra vez sencillamente «el carpintero» (Mc 6,3). Este detalle muestra que era un muchacho más de su pueblo, que se relacionaba con toda normalidad. Nadie lo

miraba como un joven raro o separado de los demás. Precisamente por esta razón, cuando Jesús salió a predicar, la gente no se explicaba de dónde sacaba esa sabiduría: «¿No es este el hijo de José?» (Lc 4,22).

29. El hecho es que «Jesús tampoco creció en una relación cerrada y absorbente con María y con José, sino que se movía gustosamente en la familia ampliada, que incluía a los parientes y amigos». Así entendemos por qué sus padres, cuando regresaban de la peregrinación a Jerusalén, estaban tranquilos pensando que el jovencito de doce años (cf. Lc 2,42) caminaba libremente entre la gente, aunque no lo vieran durante un día entero: «Creyendo que estaba en la caravana, hicieron un día de camino» (Lc 2,44). Ciertamente, pensaban que Jesús estaba allí, yendo y viniendo entre los demás, bromeando con otros de su edad, escuchando las narraciones de los adultos y compartiendo las alegrías y las tristezas de la caravana. El término griego utilizado por Lucas para la caravana de peregrinos, *synodía*, indica precisamente esta “comunidad en camino” de la que forma parte la sagrada familia. Gracias a la confianza de sus padres, Jesús se mueve libremente y aprende a caminar con todos los demás”.

Si deseas leer el documento completo, visita el siguiente link: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Pide que se sienten en un círculo y coloca un cirio o una vela al medio. Explica que este cirio representa a Jesús, quien fue la luz dentro de su comunidad, comunidad que Él consideraba también su familia.

Entrega una cartulina rectangular en la que puedan escribir su compromiso. El objetivo es que esta tarjeta tenga dos orificios por los que, posteriormente, se unan todos los compromisos realizados por los/as jóvenes.

Pide que escriban las respuestas a las siguientes preguntas, como compromiso:

- ¿Cómo te gustaría ser luz en medio de tu familia?
- ¿Cómo te gustaría ser luz en medio de esta comunidad?

Acompaña este momento con algún canto. Coloca en el cirio o vela, una cartulina en la cual esté escrito Jesús o Sagrada Familia de Nazareth. Cuando los compromisos estén terminados y unidos, te invitamos a que los adjunten a la cartulina que se encuentra bajo el cirio.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida, pensar y reflexionar sobre la importancia de tener una familia que puede estar compuesta por distintas personas: mamá, papá, hijos, abuelos, tíos, primos, amigos, etc. Quienes componen nuestras familias son importantes, pues junto a ellos crecemos, aprendemos valores y son nuestra luz para el momento de la vida. De la misma manera, estamos invitados a ser luz, junto a Jesús, para quienes amamos y para quienes consideramos nuestra familia.

Invita a la comunidad a ponerse en presencia del Señor; para que sea Él quien los acompañe durante esta semana y quien se quede con ellos/as, logrando concretar el compromiso que realizaron: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Pidan juntos a la mamá María, para que ella los/as abrace con amor; los/as tome de la mano y los/as guíe para seguir el camino de su hijo Jesús. Invitalos/as a orar junto al canto "En una noche estrellada".

Cierren este hermoso encuentro, poniendo todo lo aprendido y reflexionado en las manos de María, Jesús y José: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Invita a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.





www.vej.cl